

Hay fechas en toda familia, que van marcando hitos importantes en la historia de la misma. Este

año en nuestro Instituto, celebramos los 55 años de fundación, los 40 de la partida de nuestro Padre al cielo y los 30 de nuestra Aprobación Pontificia y Llegada del carisma a Argentina.

Todo ello, según nos indicaba magistralmente el P. Luis M^a Mendizábal en los días en que festejábamos el aniversario de nuestra fundación, y que él ponía también en labios de nuestro Padre Ángel, tiene que darnos ocasión para renovarnos en nuestra vocación de Misioneras Apostólicas de la Caridad, lo cual exige de nosotras un esfuerzo constante por santificarnos, según el consejo del Apóstol: "Os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados", y "caminad en el amor".

Somos conscientes de nuestra condición de peregrinos y todo peregrino tiene una meta; la nuestra no es otra que la de la santidad, empeñando toda nuestra vida en el seguimiento fiel de Jesucristo y buscando, como exigencia de nuestra vocación, la configuración con el Cristo que nos ha llamado a colaborar con El en su misión redentora.

La doctrina de S. Pablo, que tanto nos inculcaba nuestro Padre y en la que nos ayudó mucho a profundizar el P. Mendizábal, nos ofrece las claves para caminar en ese seguimiento: la humildad y mansedumbre, la benignidad..., en definitiva el amor de caridad que tiene su fuente en la Eucaristía y que se alimenta con la oración.

APOSTÓLICAS

Ciudad Misioneras • La Bañeza (León-España) • Mayo 2012 • N° 338



Santificarnos y caminar en el amor

• Dejar actuar al Espíritu

Precisamente a la oración está dedicando el Santo Padre sus catequesis de la Audiencia general de los miércoles. El Señor nos concedió poder asistir personalmente a la celebrada el pasado día 16 de mayo, en la cual comenzaba un ciclo dedicado a la oración en las cartas de S. Pablo.

Señalo algunas de las ideas expuestas por Benedicto XVI.

"La oración no tiene que ser vista como una obra buena realizada por nosotros hacia Dios", sino que es, sobre todo, "un don, fruto de la presencia viva, vivificante del Padre y de Jesucristo en nosotros".

Muchas veces, en nuestra oración "no tenemos las palabras, el lenguaje para hablar con Dios, ni siquiera el pensamiento. Solamente podemos abrirnos, poner nuestro tiempo a disposición de Dios, esperar que El nos ayude a entrar en el verdadero diálogo". Es entonces cuando "el Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad" convirtiendo "esta ausencia de palabras en oración que El entiende y lleva hacia Dios".

"Para San Pablo, la oración es sobre todo el operar del Espíritu en nuestra humanidad, para hacerse cargo de nuestra debilidad y transformarnos de hombres atados a la realidad material, a hombres espirituales".

Terminó el Santo Padre su intervención, señalando tres consecuencias para nuestra vida cristiana cuando es el Espíritu de Cristo el principio interior de nuestro actuar:

- La oración animada por el Espíritu nos lleva a superar toda forma de miedo o de esclavitud, viviendo la auténtica libertad de los hijos de Dios.

- La relación con Dios se vuelve tan profunda que no puede ser afectada por ninguna realidad o situación. La oración no nos libra del sufrimiento pero nos permite vivirlo y enfrentarlo con una fuerza nueva.

- La oración del creyente, nunca se queda cerrada en sí misma, sino que se abre para compartir los sufrimientos de nuestro tiempo y de los otros, convirtiéndose así en signo de una oración verdadera que no termina en nosotros mismos sino que se abre a los otros y así se libera y ayuda para la redención del mundo.

No cabe duda de que si buscamos en la Eucaristía la fuente de la caridad y la alimentamos con la oración, seremos, como nos pide el Maestro luz del mundo y sal de la tierra. Una luz —nos decía el P. Mendizábal— que alumbra sin hacer ruido, una sal que, tras sazonar, desaparece. Sólo así podremos ser ese fermento que ayude a nuestra sociedad a alcanzar la tan deseada civilización del amor.

MERCEDES MORATINOS

Una cosa pido al Señor, habitar en su Casa...

Nuestras dos hermanas, M^a Teresa Sobrón y Eulogia Bartolomé, buscaban ya una nueva Mansión en la que habitar por años sin término. Y con S. Juan de la Cruz, deseaban en lo más profundo, que el Señor rompiera ya la tela para el dulce encuentro.

En un Jueves tan luminoso como el de la Ascensión, con deseo de elevación, de altura, de Cielo, las dos Misioneras se dieron cita para dejarnos, sorprendidas como los Apóstoles cuando vieron ascender a Jesús. Y se mezclaban en nosotras esos sentimientos de la tristeza de perderlas por un tiempo, pero en la alegría pascual del triunfo de que llegaran a la meta después de una vida de entrega y fidelidades al Señor al que se habían consagrado.



M^a TERESA, natural de Villamediana (Logroño) nació hace 83 años. Comenzó su andadura en el Instituto casi recién estrenado consagrándose definitivamente al Señor en 1979.

El Señor la escogió desde los nueve años para llevar con Él la cruz de la enfermedad y ella supo aceptarla con grandeza de alma. Se esforzó por hacer una vida normal, y con su expresión característica de un rostro alegre y amable, supo vivir en la sencillez y en la donación a los demás y fácilmente lograba hacer muy felices a las personas que tuvieron la dicha de vivir a su lado.

Profundamente apostólica caló en ella la espiritualidad y carisma del Instituto fundado por D. Ángel y no dejó de hacer el bien en Catequesis, visitas a enfermos, trabajo parroquial y en sus años últimos sirviendo a su Instituto y a la Iglesia con ejemplar generosidad. Es de destacar su apostolado en la Guardería Infantil de La Bañeza donde disfrutó a lo grande y derrochó toda su ternura con los más pequeños haciéndose ella misma niña del Reino, para derramar en los corazones de esos pequeñuelos el amor que recibía de Jesús en la oración y en la Eucaristía.

EULOGIA, a punto de cumplir 80 años (10 de junio) era natural de Santibáñez de Vidriales (Zamora). Se había consagrado perpetuamente al Señor en el Instituto Misioneras Apostólicas de la Caridad, el año 1982.



Aunque siempre fue de salud débil, la enfermedad arreció en la juventud, pero el Señor la hizo fuerte pues aún tenía planes para ella. "Ser Misionera -escribía en una carta a la Directora - es el mayor obsequio que Dios me ha dado".

En 1994 se integró totalmente a los Equipos Apostólicos. Anteriormente vivía en el pueblo cuidando a sus padres y ejercía su apostolado atendiendo al sacerdote del pueblo y colaborando en las labores y quehaceres de la Parroquia.

En Ciudad Misioneras se esforzó por vivir plenamente esa entrega al Señor en medio de los trabajos de cada día, poniendo un gran amor en todo lo que realizaba. Destacaba el silencio, la compañía a las enfermas, su servicialidad para con todas y la aceptación callada en las diversas adversidades: "es el Señor", así vivía y así aceptaba. La Obediencia y el trabajarse para superar las indicaciones que le hacía la Directora de la casa eran puntos clave en su espiritualidad.

Fue destinada al Equipo del Obispado de León. Su humildad, su sencillez y servicialidad hicieron mucho bien y fue un gran apostolado en los años que allí dedicó sirviendo a la Iglesia con toda disponibilidad.

M^a Teresa y Eulogia tenían claro que el Señor las llamó para ser santas, para colaborar en su obra redentora y así caminaron en el seguimiento de Cristo. Al final de su vida, quizá agotadas en sus cuerpos, pero felices por habérselo dado todo al Divino Esposo, se dieron cita. Compartieron la misma habitación en el Hospital y juntas sintieron la llamada a gozar de la dulzura del Señor y contemplar su rostro. Muchas veces habían recitado unidas el Salmo 26: "una cosa pido al Señor... habitar en la Casa del Señor por todos los días de mi vida" Y juntas partieron dejándonos, con el mismo salmo, un mensaje de esperanza y de luz a las que aún peregrinamos: Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo... porque El es tu luz y tu salvación.

Nuestros difuntos

Hermana de Elena Fernández (Bilbao). Hermano de Lourdes Muñoz (Salamanca).
Oremos por su eterno descanso.

Palabra del PAPA

(AUDIENCIA GENERAL DEL 9 DE MAYO)

(...) Me gustaría hacer hincapié en otro aspecto de la actitud de Pedro en la cárcel; se observa, en efecto, que mientras la comunidad cristiana ora fervientemente por él, Pedro, "dormía" (Hch. 12,6). En una situación así crítica y de serio peligro, es una actitud que puede parecer extraña, pero que denota tranquilidad y confianza; él se fía en Dios, sabe que está rodeado por la solidaridad y la oración de los suyos y se abandona totalmente en las manos de Señor. Así debe ser nuestra oración: asidua, en solidaridad con los demás, confiando plenamente en que Dios nos conoce en el fondo y cuida de nosotros al punto que --dice Jesús-- "hasta los cabellos de sus cabezas están todos contados. Así que no teman..." Pedro vive la noche del cautiverio y de la liberación de la cárcel como un tiempo de su seguimiento al Señor, que vence las tinieblas de la noche y libera de la esclavitud de las cadenas y del peligro de la muerte. Su liberación es prodigiosa, marcada por varios momentos descritos cuidadosamente (...) Pedro y el ángel del Señor realizan juntos un largo trecho de camino, hasta que, entrado en sí mismo, el Apóstol es consciente de que el Señor verdaderamente lo ha liberado y, tras haberlo pensado, va a la casa de María, la madre de Marcos, donde muchos de los discípulos están reunidos en oración; una vez más, la respuesta de la comunidad a la dificultad y al peligro es confiar en Dios, fortalecer su relación con Él.

(...) La comunidad, en cambio, que acompaña la prisión de Pedro es realmente una comunidad que ora toda la noche, unida. Y es una alegría que llena los corazones de todos, cuando el apóstol llama a la puerta inesperadamente. Es la alegría y el asombro ante la

acción de Dios que escucha. Así que de la Iglesia sale la oración por Pedro y a la Iglesia él regresa para contar "cómo el Señor lo había sacado de la cárcel" (Hch. 12,17). En aquella iglesia, donde él es colocado como roca, Pedro cuenta su "Pascua" de liberación: él experimenta que en el seguir a Jesús está la verdadera libertad, está rodeado por la luz radiante de la resurrección, y por esto puede testimoniar hasta el martirio que el Señor es el Resucitado y que "realmente envió a su ángel y me libró de las manos de Herodes" (Hch. 12,11). El martirio que sufrirá después en Roma, lo unirá definitivamente a Cristo, quien le había dicho: Cuando seas viejo, otro te llevará donde no quieras, para indicar con qué muerte había de glorificar a Dios.

Queridos hermanos y hermanas, el episodio de la liberación de Pedro contado por Lucas nos dice que la Iglesia, cualquiera de nosotros, atraviesa la noche de la prueba, pero es la incesante vigilancia de

la oración la que nos sostiene. Yo también, desde el primer momento de mi elección como Sucesor de San Pedro, me he sentido siempre sostenido por las oraciones de ustedes, la oración de la Iglesia, especialmente en los momentos más difíciles. Gracias. Con la oración constante y confiada, el Señor nos libera de las cadenas, nos guía para atravesar cualquier noche de prisión que pueda atenzar nuestro corazón, nos da la paz del corazón para hacer frente a las dificultades de la vida, incluso el rechazo, la oposición, la persecución. El episodio de Pedro muestra el poder de la oración.

Y el Apóstol, aunque en cadenas, se siente confiado, en la certeza de no estar nunca solo: la comunidad está orando por él, el Señor está cerca; él sabe que "el poder de Cristo triunfa en la debilidad" (2 Cor. 12,9). La oración unánime y constante es una valiosa herramienta para superar las pruebas que puedan surgir en el camino de la vida, porque es el estar profundamente unidos con Dios, lo que nos permite también estar profundamente unidos a los demás.



LA DIRECTORA GENERAL SALUDA AL SANTO PADRE EN LA AUDIENCIA DEL 16 DE MAYO



VIVENCIAS DE NUESTRA FECHA FUNDACIONAL EN EL 55 ANIVERSARIO

En nuestra Casa Central

Si las fiestas se conocen por sus vísperas, se puede decir que tampoco en esta ocasión faltó detalle.

La Casa de Espiritualidad preparó TODO con cariño para este uno de mayo, 55° aniversario de nuestra Fundación. Aparte del elegante trono de nuestra Señora, la Reina del Cielo, las dos capillas adornadas con todo mimo evidenciaban aires de fiesta. Los carteles con frases -recordatorio de la solícita preocupación del Padre por la santidad de sus Misioneras, destacando uno, en la puerta de la salita del primer piso, con las normas dictadas por D. Ángel sobre el modo de recibir a los huéspedes/hermanas y hacerles la estancia feliz.

Sentimos una ausencia importante. Este año no ha podido acompañarnos D. Gonzalo, pero trató de hacerse presente con su llamada, cariño y gozo de que el Cursillo fuera dirigido por el P. Mendizábal, manifestando que nos dejaba en buenas manos.

El sábado 28, por la tarde, muchísimas Misioneras, venidas de todas partes, fueron llegando con gran ilusión y alegría. Nos reunimos alrededor de noventa contando las de la Casa.

Comenzó el Triduo con la Sta. Misa celebrada por el P. Mendizábal. Ya en su Homilía, preparó dulcemente nuestros corazones para vivir aquellos días, días especiales de gracia de Dios, en unión con Él y nuestras hermanas. La idea principal de este primer acto la tomó de aquellas palabras de Jesús a sus Apóstoles en Cafarnaum: "¿También vosotros queréis mar-



charos?", rogándonos que respondamos con Pedro: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna".

Toda la doctrina del Cursillo fue una verdadera gracia de Dios. El P. Mendizábal, como buen maestro, al estilo de Jesucristo, fue exponiendo las verdades más importantes y trascendentes con sencillez, claridad, amor y dulzura, como la lluvia fina que va cayendo en la tierra, no la lastima, casi no la nota, pero se aprovecha de sus beneficios y queda regada y fortalecida para dar fruto.

Los tres pilares fundamentales en que se basó fueron: el Evangelio, la doctrina de S. Pablo y la de nuestro Padre Fundador, siendo el hilo conductor el amor esponsal a Jesucristo, enamorarnos de Jesucristo. Dijo que podríamos apropiarnos de las palabras de S. Pablo a los de Éfeso: "Yo, el prisionero por el Señor, os pido que andéis en la vocación a la que habéis sido llamados"... "Sed, pues, imitadores de Dios, como hijos suyos queridos. Y vivid en el amor..." Añadiendo que D. Ángel podría decirnos: Sed mis imitadoras como hijas queridas y caminad en el amor. Y esto hacedlo con toda humildad y mansedumbre, con paciencia y con amor.

Insistió mucho en la necesidad de matar nuestro "yo" y de caminar, según la vocación a la que hemos sido llamadas, con dignidad, respeto y delicadeza de trato con todos, paz y benignidad para que hagamos posible instaurar el reino del amor. Todo es posible si el Señor está **con** nosotras y **en** nosotras...



El domingo, 29, por la noche, nos reunimos las Misioneras para tratar sobre nuestras vivencias de S. José, coloquio que resultó muy grato y aleccionador. El lunes, 30, por la tarde, la Directora General habló de "Nuestras cosas", como siempre, tan interesante y rico

en noticias agradables en un año en que se reúnen efemérides tan importantes en nuestra Historia. A continuación la Misionera, Emilia Estévez, presentó una breve reseña sobre la Historia del Instituto informando sobre el trabajo realizado, método que sigue, etc., agradeciendo a las Misioneras, de la tierra y del Cielo, la labor tan importante que han hecho al recoger con tanto detalle las Crónicas del Instituto.

Por fin llegó nuestro día grande, el uno de mayo. Igual que en años anteriores, visitamos a nuestra querida Madre de Castrotierra, a la que le hicimos la consagración del Instituto, rezo fervoroso del Sto. Rosario y ofrenda de las velas. Fue este último también un gesto muy bonito: cada Misionera iba poniendo una vela encendida, formando un corazón que simbolizaba nuestra gratitud al Señor y a María por el don de la consagración, y a nuestro Padre por la fundación del Instituto. Y todo por medio de San José.

En todo momento hemos tenido presentes a nuestras hermanas que no han podido asistir; todas hemos quedado depositadas en el corazón de la Virgen para que Ella nos siga velando y mantenga en un amor creciente a su divino Hijo.

Puso el broche de oro a estos días la celebración de la Sta. Misa, concelebrada con el P. Mendizábal por D. Pedro Rodríguez y D. Severo, este último casualmente llegado de Galicia. En esta Eucaristía, hizo la renovación de votos temporales nuestra hermana Asunción Fernández Cueto, renovándolos también todas las Misioneras interiormente. Finalizó todo con un almuerzo fraternal en donde se percibía claramente la alegría y felicidad de todas las hermanas. Por la tarde, las que se quedaron, junto a las de la Casa, visitamos la tumba del Padre agradeciéndole emocionadas las vivencias de estos días.

Otra fecha inolvidable para la Historia de nuestro Instituto.

EMILIA ESTÉVEZ



Fue muy lindo compartir este 1º de mayo en La Bañeza, con tantas Misioneras, especialmente con "Nuestras Mejores" que siempre nos animan con su oración y ejemplo de aceptación y entrega a la voluntad de Dios.

En el 55º Aniversario de la Fundación del Instituto, tuvimos la muy grata compañía del sacerdote jesuita, el Padre Mendizábal, quien nos animaba a dar Gracias por el carisma que Dios ha regalado a la Iglesia a través del Padre Ángel... "55 años no son pocos, nos debe preocupar la fidelidad al carisma recibido, las nuevas vocaciones, las dificultades y necesidades que van surgiendo..., con gran acierto, nos invitó a ser imitadoras de Cristo y a caminar en el amor; hay que cuidar las vocaciones, las que ya están en el instituto, caminando en el amor, porque el amor siempre trae esperanza de más amor. Pedir al Señor la purificación de la memoria del corazón, para seguir adelante con entusiasmo, con más fuerza, con entrega del propio ser..." "... ¿y en qué amor hay que caminar? En el que Cristo nos tiene, que dio su vida por nosotros, en su amor sacrificado. Así podréis llegar a ser lo que sois, Misioneras Apostólicas de la Caridad".

Con entusiasmo visitamos a María en Castrotierra, donde rezamos juntas el rosario, renovando el gesto de aquellas primeras y valientes jóvenes Misioneras; cada una ofreció una vela encendida, de la mano de San José, pidiéndole que nos ayude a ser luz para quienes nos rodean.

En la última meditación el Padre nos presentaba a María, Madre del Señor y Madre Nuestra, llamándonos a vivir en su corazón, en su corazón no hay dobleces, es transparente, lleno de ternura y misericordia. María irradia pureza, irradia limpidez, la devoción a María es una relación personal con ella, su corazón regenera todo. Ojalá deseemos todos vivir en su Inmaculado Corazón, para que ella pueda purificar el nuestro y presentarlo como ofrenda agradable a Dios Padre.

Para despedirnos visitamos la Parroquia de Santa María, rezamos ante la tumba del Padre Ángel, dando Gracias y pidiendo intensamente su intercesión por el Instituto y por cada misionera.

"El Señor, que modeló cada corazón y comprende todas sus acciones, nos guarde en su amor".

NATALIA Y GLENNY

Nuestro 1 de Mayo... y días previos en ARGENTINA

En este año 2012, Año de acción de gracias, el 1 de mayo estuvo especialmente convocado por los acontecimientos que celebrábamos: 55 años de fundación del Instituto, 30° Aniversario del Instituto en Argentina y la partida de Hilda Fabio a Perú, que, gracias a su generoso "Sí", fue a unirse a nuestras hermanas Misioneras de ese país para fortalecer la presencia de nuestro carisma en ese lugar.

Los preparativos empezaron con la llegada de las Misioneras dispersas ya el viernes 27. Mucha alegría acompañó cada reencuentro. A medida que llegábamos a nuestra casa-sede de Rosario, nos íbamos sumando a las tareas de organización y preparación de lo que serían estos días.

El 28 de abril a la tarde comenzamos el cursillo. El tema fue: FIDELIDAD A NUESTRA VOCACIÓN **¿Cómo respondo al Amor?** Lo coordinó María Cecilia y, en él tratamos de profundizar, en base a los escritos del Padre, aspectos que hacen a la fidelidad a nuestra vocación de M.A.C. Trabajamos en pequeños grupos, reflexionamos juntas, hicimos puestas en común, con fructíferas conclusiones que nos invitan a seguir profundizando sobre nuestra vocación, durante todo este año. Al hacer memoria de los acontecimientos que marcaron nuestro caminar como Instituto en Argentina siempre surgen significativos silencios: las Misioneras más antiguas recuerdan hechos con mucha emoción y nostalgia, y las de menos años o las que nos están conociendo, participan con rostros expectantes. Todas destacamos la gracia que Dios derramó y sigue derramando en este camino de las M.A.C. de la mano de nuestro Padre fundador.

En un momento del cursillo recordamos a las Misioneras y Auxiliares que nos preceden en el centro del cielo. Armamos afiches con un pensamiento que las identificara, pegamos sus fotos, todo acompañado de comentarios de sus testimonios de vida, que nos dieron un impulso muy valioso para continuar fieles a Jesús en este camino de santidad. Estos recuerdos los presentamos en la Misa del 1 de mayo, de modo que todas ellas también estuvieron presentes entre nosotras celebrando ese día.

El domingo 29 partimos a visitar a nuestra Madre en su santuario de San Nicolás. Teníamos



tanto para darle gracias!... Allí participamos de la Misa, la Adoración al Santísimo, luego, en un encuentro más íntimo con la Madre y muy fraterno entre nosotras, le ofrecimos un ramo de flores y las cartas que cada una preparó para encomendarnos a Ella. En su presencia rezamos el rosario. Con mucha alegría organizamos el almuerzo y lo compartimos todas juntas. Regresamos ya de tardecita.

Quiero contarles especialmente que, el ramo de flores que le ofrecimos a la Virgen estaba armado como un gran signo: 3 hermosas flores "pajarito" representaban a las M.A.C. que nos precedieron; claveles blancos representaban los 30 años de nuestro Instituto; claveles rojos, a las Auxiliares que nos precedieron en el centro del cielo; un grupo de flores multicolores, la apertura del Instituto a la diversidad de las Misioneras; 4 banderitas, los países en los que estamos haciendo presencia. Como vemos, quedamos todas, unidas en este ramo, depositadas a los pies de la Madre de nuestro Señor.

Ya el 31, luego del rezo de Laudes, iniciamos el retiro que nos predicó el padre Damián Nannini. Fue una iluminación sobre la Fe, don de Dios, sobre la base de una lectio divina del capítulo 6 de San Juan. En su meditación nos dejó varios interrogantes que nos ayudarían a profundizar nuestra fe y nuestra entrega a Dios como consagradas: ¿Veo a Dios como don, en todas las cosas de mi vida? ¿Qué espero de Jesús? Las búsquedas de mi vida ¿quedan sólo en las necesidades temporales o hay algo más? ¿Qué deseo en lo profundo de mi corazón? ¿Veo al Señor como centro, fuente de mi propia vida? Y finalmente el padre Damián nos

sugirió hacer nuestra meditación ante el Santísimo con esta idea: Ir a la experiencia fundante, al ideal primero de nuestra consagración, y meditar: ¿Qué fue lo que me atrajo hacia Dios, a la consagración a Él?

Y llegó el 1 de mayo! La bienvenida a todas fue con el tradicional chocolate. Rezamos Laudes, nos reunimos ante la Virgen de Fátima, en la gruta de la sede, cantamos y elevamos nuestros deseos y súplicas a la Madre quemando las cartas que preparamos días antes. Seguimos reuniéndonos, llegaron algunos amigos de las Misioneras, entre ellos cuatro sacerdotes, y nos dispusimos para la Misa. Fue muy emotiva y las gracias a Dios fueron abundantes. María Melo, María Ester Retamar y Viky Martínez hicieron la renovación de sus votos. Uno de los sacerdotes hizo el envío misionero a

Hilda Fabio, que el día siguiente viajaría a Perú.

El día de Aniversario de nuestro Instituto finalizó con un asado compartido en nuestra casa-sede. Se armó una mesa de Misioneras, Auxiliares, amigos, y rebosante alegría, recordando muchas anécdotas de momentos vividos con las MAC españolas que pasaron por aquí y a las que recordamos con mucho amor. En cada espacio de nuestra sede había un rostro sonriente del Padre Ángel colocado por las Misioneras que se ocuparon de la ornamentación. Todas sentimos su permanente y estimulante presencia en estos días.

¡Gracias Señor! Por la riqueza de tus dones volcada en nuestro Instituto.

¡Gracias por esta familia llamada por Vos para que LA CARIDAD DE CRISTO REINE EN EL MUNDO!

VIKY MARTÍNEZ . M.A.C.

Celebración del 1 de Mayo en PERÚ

Una vez más con mucho gozo y alegría porque el amor de Jesucristo resucitado se ha derramado en cada una de nosotras, queremos compartirles este maravilloso 1 de Mayo ya que el Señor nos ha permitido vivirlo, dando infinitas gracias por todos los beneficios concedidos y poniendo también todas nuestras intenciones en las manos del Padre y por supuesto a San José nuestro Protector.

Bueno, nuestro programa empezaba desde muy temprano, el lugar de encuentro ésta vez era en el Santuario María de La Consagración (Pachacámac, al sur de Lima) donde el rector, el Padre Máximo Zavaleta nos hizo reflexionar con el tema de la Santidad, palabras muy sencillas que nos ayudaron a ver nuestra vida de consagradas y a las Auxiliares su compromiso, exhortándonos una vez más a vivir con mucho fervor la Santa Eucaristía, acto supremo de amor de Jesucristo donde radica el sentido de nuestra vida cristiana. Fueron muy enriquecedoras sus palabras y todo lo que después vendría.

Teniendo un clima fraternal y en un acto lleno de amor, nuestras hermanas iban presentando a la Virgen, una carta ya preparada anticipadamente, seguido de unas flores como un acto de ofrecimiento de nuestra vida y renovando nuestra consagración como Misioneras, para que la Virgen



las reciba en sus manos y los lleve ante el altar a su hijo Jesús. Nos despedíamos del Santuario, no sin antes recordar a nuestras primeras hermanas que visitaron a la Virgen de Castrotierra. Quedan en nuestra memoria los momentos bellísimos que pasamos junto a nuestra Madre en ese lugar y pidiéndole también que nos ayude a ser unas buenas Misioneras y Santas así como ella. Nos trasladamos luego al Monasterio de las Cistercienses (hermanas Benedictinas-Lurín) donde viviríamos la Santa Misa, presidida por Monseñor José Gea Escolano, palabras muy escuetas pero muy profundas, en las que nos exhortaba a ser ese fermento que es nuestro testimonio de vida haciéndolo visible en medio del mundo. ¡Qué grande es el Señor con nosotros!

Tuvimos a continuación el almuerzo preparado por las monjas del Monasterio donde saboreamos sus deliciosos platos. El día continuaba y seguían momentos agradables llenos de mucha fraternidad y espiritualidad, como también momentos de juego recordando así un poco de la historia de nuestro Instituto. No faltaba más que ofrecerle a la Virgen su corona de rosas, así que con el rezo del Santo Rosario, seguido de un encuentro maravilloso con Jesucristo en la adoración al Santísimo, agradecemos un Aniversario

más de nuestro Instituto, por todas las gracias concedidas, y pidiendo por esta nueva etapa en Perú. Desde ya nos encomendamos a sus oraciones. Muy llenas del Señor y por contagiar esta alegría que hay en cada uno de nuestros corazones, en este mes de la Virgen María, le rogamos que siga acompañándonos en esta gran misión que él nos tiene encomendadas, para que con nuestras vidas demos Gloria a Dios y que su amor reine en el mundo. Así sea.

KRIS ACHA

El 1 de Mayo en Guadalajara (MÉJICO)

Doy gracias a Dios por la gran oportunidad de celebrar esta gran fiesta de aniversario de la fundación del Instituto de Misioneras Apostólicas de la Caridad; que el Señor siga bendiciendo esta obra de Don Ángel por el bien que ha hecho a tantas almas.

Desde el sábado 28 de abril por la tarde empezamos a darnos cita en la casa Sede ubicada en la calle Libertad en la colonia centro de Guadalajara para empezar los trabajos espirituales que nos ayudarían a vivir nuestra celebración.

El IV Domingo de Pascua, 29 del mismo mes, el Padre Antonio nos dirigió un fenomenal retiro de renovación con las siguientes meditaciones: Ser holocausto, La toda de Dios, Amor total, Entrega total y Confianza total. Sin duda que ha sido Dios que por medio de este su ministro ha sabido tocar nuestros corazones, y para mayor alegría él mismo fue testigo de la renovación de votos de Lupita, Arcelia y Ana Alicia en la celebración Eucarística que presidió el 1 de mayo. Después de la celebración eucarística Arcelia nos compartió un bonito tema acerca de lo que la gente opinaba de don Ángel y por poco nos olvidábamos de comer.

Compartimos la mesa con nuestras Auxiliares quienes nos demostraron sus cualidades culinarias porque nos compartieron ricos manjares. Al terminar la comida realizamos, "la papa caliente" con el tema "Conociendo a Don Ángel", y por supuesto Tinina se coronó ganadora. Más tarde nos trasladamos al santuario de la Virgen del Carmen donde rezamos el santo Rosario. Felisa nos compartió un hermoso tema y llevamos a cabo nuestra tradicio-



nal consagración a la Virgen. Quiero aclarar que todos los temas preparados por las Misioneras fueron extraídos de las enseñanzas de nuestro Padre Fundador tomados del material del Instituto con la finalidad de mantener siempre presente la fiel doctrina de nuestro Fundador.

Pero no puedo dejar de mencionar todo lo que Dios nos regaló el lunes 30, entre lo más relevante sin duda, tuvimos la exposición de los temas preparados por Tinina y por Lupita y cerramos el día viendo la película "Cristiada", actualmente en cartelera, y que escenifica el martirio del adolescente José Sánchez del Río y el de Anacleto González en la revolución cristera de los años 1927, y que tanto conmovió al mundo católico de ese tiempo y por lo que ahora se diga de esta patria que es "Tierra de Santos".

Que Dios nos conserve la vida para llegar al próximo aniversario siendo células vivas del cuerpo místico que es su Iglesia.

ANA ALICIA RICO ARANZAZU